

## GUATEMALA (1944-54): PRAXIS DE UNA HISTORIA E HISTORIA DE ESA PRAXIS

José Luis BALCÁRCEL\*

*RESUMEN: El proceso transformador de Guatemala (1944-54) demanda ser estudiado a la luz de lo que posteriormente ha sucedido en latinoamérica y de la correlación internacional de fuerzas, para encontrar una explicación de las condiciones en que se desarrolló y en las que fue aplastado militarmente por instancias del imperialismo norteamericano.*

No obstante sus contradicciones internas, actualmente en Latinoamérica la burguesía se ha visto compelida a iniciar la adopción de posiciones nacionalistas en algunos países y a reasumirlas en otros. Posiciones tendientes a defender los recursos nacionales en manos ajenas, de empresas transnacionales imperialistas en países dominados económica y políticamente por esa burguesía, tradicional subalterna de ellas. Se trata de medios que procuran ejercer algún control en determinados mercados de importación y del comercio de sus productos naturales y elaborados cuya explotación y venta así la benefician más en primer término.

---

\* Maestro en filosofía, profesor de tiempo completo de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.

Esa actitud de la burguesía latinoamericana es consecuencia de la agudización creciente de contradicciones que se entablan en el sistema de dependencia y manipulación que viene afectando directamente sus intereses y es análoga a la que asumen diversas fuerzas económicas en una multitud de países por razones semejantes. Por lo cual esa burguesía se ha visto obligada no solamente a estrechar su relación con aquéllas, impulsadas por afanes parecidos que surgen de sus limitaciones, provenientes igualmente de la dependencia, sino a coordinar y conjuntar con ellas, y entre sí en América Latina, planes y acciones que se manifiestan como intentos dirigidos a escalar grados de independencia económica y política.

Las formas de manifestación que va adquiriendo este planteamiento de la burguesía parecerían hacerlas coincidentes con la lucha antimperialista postulada por las clases y sectores sociales antes, y ahora también, combatidos por ella, en la medida en que propugnan el cambio y la transformación del régimen de cuya entraña se origina la explotación, el endeudamiento y la dependencia que hoy denuncia la burguesía. Tales formas de manifestación comienzan a caracterizar una época de controversia en torno a la problemática de la dependencia, sobre la base de expresiones y medidas que conducen a confusión a no pocos participantes y observadores de la pugna que se acendra. Sobre todo, porque se trata de posiciones de la burguesía, las cuales muchas veces, y aun cuando las más asimilándolas críticamente, cuentan con el apoyo condicionado o abierto de algunas tendencias políticas que en otras opciones resultarían reprimidas por ella misma.

Muchas de esas expresiones y medidas que hoy adopta la burguesía en Latinoamérica hubieran bastado para que sólo pocos años atrás desataran la represión nacional e internacional de su parte contra cualquiera que las formulara, así fuera mucho más tímidamente.

De ahí la necesidad de reestudiar la problemática del movimiento que se produjo en Guatemala en la década del 44 al 54, a la luz de lo que posteriormente ha venido sucediendo en Latinoamérica.

En los treinta años transcurridos desde su inicio es bastante, y en algunos casos muy importante, lo escrito sobre el movimiento de Guatemala que desplazó el eslabón intermedio de la cadena de gobiernos represivos de las clases económicamente insuficientes y antagónicos a los intereses nacionales para beneficiar a sus propiciadores: la oligarquía local y transnacional, preponderantemente norteamericana. Muy justificado objeto de estudio tratándose del movimiento económico, social y político que estableció un efímero lapso

democrático —raro acontecimiento en la vida de Guatemala—, durante el cual se procuraba sentar las bases para el desarrollo independiente del país, hecho insólito en su historia. El material bibliográfico que recoge distintos aspectos del movimiento o que enjuicia en distintos ángulos lo que entonces ocurrió, sus implicaciones y consecuencias, viene adquiriendo volumen, sobre todo en lo que va del largo periodo contrarrevolucionario, y demuestra propósitos de rigor. Valiosos son los trabajos de Cardoza y Aragón, Galich, Bauer Paiz, Toriello, Huberto Alvarado, de Arévalo, antes de su defección, de Selser... Por nuestra parte hemos anotado algunos aspectos del asunto.<sup>1</sup>

Sin embargo, en la medida en que mejor se aprecie lo que se viene escribiendo se hace mayor la necesidad de contar con una investigación —que seguramente requeriría de un equipo de trabajo interdisciplinario— que abarque lo general y lo particular de una década extraordinariamente significativa, encuadrándola en la totalidad histórica, en sus antecedentes, desarrollo y perspectivas. Sería un tratamiento de conjunto, analítico e interpretativo; crítico por

<sup>1</sup> Que señalamos aquí por lo que concierne al presente texto. "La lucha de un pueblo". (Fragmento) *El Espectador*. México, 1958. "La Lucha de un pueblo". *Lanzas y Letras No. 16*. Guatemala, Agosto, 1959. "El Guatemalazo" *Lanzas y Letras No. 2*. Guatemala, Julio 1962. *Crítica de la situación Crítica de Guatemala*. Sobretiro de *Cuadernos Americanos No 1*. Enero-Febrero, 1971. José Luis Balcárcel, en *Guatemala: Una cultura de la ignominia*. Tomo II, pp. 484-590. Tesis de Maestría en Ciencias Antropológicas de Stella de la Luz Quan Rossell. En lo que se refiere a los autores mencionados nos referimos a sus obras: de Luis Cardoza y Aragón, *La revolución guatemalteca*, varias ediciones; la de México es de *Cuadernos Americanos*, 1955. De Manuel Galich, *Por qué lucha Guatemala* —Arévalo y Arbenz: Dos hombres contra un imperio— Buenos Aires. Elmer editor, 1956. De Alfonso Bauer Paiz, *Cómo opera el capital yanqui en Centroamérica*. México: Editorial Ibero-Mexicana, 1956. "La lucha de liberación política y económica en Guatemala y la cuestión Centroamericana", *Alero Guatemala*. 3a. época, No. 2, 1973. "20 de octubre de 1944 y sus proyecciones económico-sociales". *Alero Guatemala*. 3a. época No. 8, 1974. De Guillermo Toriello, *La batalla de Guatemala*. Varias ediciones. La de México es de *Cuadernos Americanos*, 1955. "Decenio 1944-54", *Alero Guatemala*, 3a. época, No. 8, 1974. De Huberto Alvarado, "En torno a las clases sociales en la revolución de octubre", *Alero Guatemala*. No. 8, 3a. época, 1974. De Juan José Arévalo, *Guatemala la democracia y el imperio*. Varias ediciones. La de México es de Editorial América Nueva, 1954. De Gregorio Selser, *El guatemalazo*. Buenos Aires. Ediciones Iguazú, 1961. Para una bibliografía sobre el proceso de Guatemala que nos ocupa debe consultarse el valioso trabajo de Roberto Díaz Castillo, catálogo que recoge casi la totalidad de lo que se ha escrito al respecto: *El 'caso Guatemala' (1954): contribución para una bibliografía*. Separata del Anuario, Universidad de San Carlos, II época, N.º 5. Guatemala, 1974.

lo consiguiente. Tarea de amplio alcance que tenga en cuenta fuentes primarias y secundarias; que recoja la documentación de lo realizado y de lo que quedó interrumpido; la confrontación de las fuerzas de apoyo, de obstrucción y decididamente adversas; los planteamientos y acciones de unas y de otras; de grupos, clases, organizaciones, e individuos dirigentes; testimonios y vivencias de la época y de las situaciones que la constituyeron. Y la bibliografía existente dará luz —o no, será cuestión que el propio trabajo establecerá— en atisbos y bûquedas, y en interpretaciones, ¡por qué no!

El intento de esa suerte de empresa historiológica llevaría a la formulación, como paso previo, de las cuestiones metodológicas que permitieran recoger el conjunto de aquel proceso histórico y los elementos y aspectos que (interrelacionados) lo configuraron. De ahí pues, la necesidad de enjuiciar objetivamente, de nueva cuenta, la problemática real, concreta y lo que de ella se ha investigado.

Se trata, por lo tanto:

*En lo general:* de estudiar en sus contradicciones internas y externas, penetrando sus causas y consecuencias, un proceso cuyas características distintivas, por discrepancias o analogías con otros procesos interiores y exteriores determinan los rasgos propios, la fisonomía que, como proceso, lo hace peculiar, y, con ello definible y clasificable en el contexto histórico del país y de Latinoamérica.

Este postulado de trabajo es, a su vez, resultado de la observación de los objetivos, de la repercusión que en escala nacional e internacional tuvo el movimiento de Guatemala y de lo que se ha proseguido en el estudio, investigación y análisis de sus elementos y procesos particulares, los que, concatenados, ponen de manifiesto su carácter distintivo respecto de los que son semejantes o divergentes dentro del desarrollo histórico general. Pero solamente el estudio total, de conjunto, entendido efectivamente como correlación dialéctica —en su proceso contradictorio— de aspectos particulares puede ser capaz de elaborar la síntesis que permita corroborar si se trataba y en qué medida y nivel, de cambios económicos, sociales y políticos cualitativos, de un proceso general de transformación.

El término «historiológico» que hemos enunciado puede tenerse como provisional, en tanto pueda detectarse con mayor precisión terminológica y, por ende, con mejor fortuna expresiva, el concepto que más cabalmente entrañe la concepción y el tipo de formulación que aquí se propone. Y, en última instancia, puede prescindirse de denominaciones formulatorias a condición de que el

trabajo se oriente dentro de la conexión orgánica de lo particular, lo general y la totalidad en interrelación recíproca. La designación del término «historiológico» aquí no busca otro propósito que el de salirle al paso a una abundante suerte de ensayos antropologizantes, sociologizantes o economicistas —muy a la moda en estos días—, por una parte, y especulativos o descriptivos, por otra. A unos por el mecanicismo interpretativo en el que quedan atrapados, casi siempre a partir de «modelos» que en vez de ser abstracciones de la realidad concreta que se trata de investigar pretenden ajustar la realidad a los modelos que confeccionan sus autores, herencia deformante que proviene de ciertas tendencias estructuralistas y del funcionalismo, todas ellas en creciente desprestigio entre quienes buscan trabajar con rigor las disciplinas sociales, puesto que sus resultados siempre desembocan en «objetivismos» idealistas. A otros porque son meramente anecdóticos. De tal manera, que lo que aquí se propone no es otra cosa que la investigación objetiva de una realidad concreta, de los procesos reales, con enfoque materialista histórico-dialéctico.

Esa óptica de investigación requiere procesamientos de análisis y síntesis. Implica múltiples desmembraciones y encadenamientos de los diversos aspectos de la actividad desempeñada por las fuerzas y sectores sociales que constituyeron el apoyo de los gobiernos de la Junta Revolucionaria, de Arévalo y de Arbenz y sus formas de concreción en determinados contenidos que operaron, promovidos contradictoriamente, en un país de antiguo controlado y dirigido por grupos nacionales minoritarios y transnacionales que encarnaban intereses opuestos, en una situación de desplazamiento que fue agudizándose hasta los extremos de la intervención armada, de patrocinio norteamericano, reiteradamente verificado. Se necesita desentrañar ese desenvolvimiento histórico en ángulos de captación que lleven a relacionarlo, en lo internacional, con el cuadro general en desarrollo de las tendencias políticas del momento, en confrontación de posiciones generadoras de deslindes y reagrupamientos resultantes de los antecedentes y consecuencias de la segunda guerra mundial. Se trata de una indagación histórica en retrospectiva que se beneficie de la clave interpretativa que brinda el conocimiento del desarrollo posterior de los acontecimientos que de ahí vienen desmadejándose.

Así, entonces, habrá que proceder a la disección y vivisección de la realidad y de los materiales en concreto. Y en concreto tendrán que tomarse en cuenta una serie de particularidades del movimiento para conjuntar en lo abstracto el proceso que se produjo realmente.

Entre otros, habría que considerar los siguientes aspectos:

No todo fue la asonada del 20 de octubre de 1944.<sup>2</sup> Pero lo que sucedió ese día fue determinante para lo que vendría, puesto que el núcleo dirigente del golpe no cedió a las presiones de la embajada norteamericana que tenía en Ydígoras Fuentes el instrumento de continuidad. Esa resolución marcaba el arranque de una modificación de relaciones con la política de los Estados Unidos. Será de interés histórico llegar a precisar, dentro del panorama de la política norteamericana de entonces para América Latina y la situación interna de Guatemala, los factores que coadyuvaron para vencer el mandato «diplomático» de la sucesión presidencial y establecer la relación que ello pudiera tener con la fácil caída de Ubico. En cuanto a este hecho se ha generalizado la anécdota de que el dictador de 14 años renunció desilusionado de que el documento que se le hizo llegar llevaba la firma de gentes a quienes consideraba amigos de confianza o personas cercanas. Por cierto, se trata de un documento en el que no se le pedía renunciar. Se ha apuntado que las condiciones derivadas de la guerra mundial, en las que los Estados Unidos proclamaban las libertades rooseveltianas frente al fascismo, tan difundidas por la propaganda de aquellos días, constituían una contradicción con el carácter de los regímenes que imperaban en los países de Centroamérica y el Caribe. Y, en el caso particular de Guatemala, que Ubico manifestaba simpatías, a veces de manera poco disimulada, hacia la Alemania de Hitler. Sin embargo, en la América del sur se registraban conductas semejantes de gobiernos que no sufrieron alteraciones. De tal manera que aún está por comprobarse este tipo de asertos. O, si la investigación constata su carácter anecdótico, tendrá que hallar las razones históricas que los descarten.

La caracterización del proceso histórico de la década 44-45 se establece a partir del conjunto de medidas que la Junta Revolucionaria, en un principio, y los gobiernos de Arévalo y Arbenz, a continuación, pusieron en práctica, tendientes a cancelar, mediante diversas modificaciones, el régimen social, económico y político que se prolongaba hasta el gobierno de Ponce Vaides, intentando su negación a través de la superación de las condiciones que venían imperando, en busca del establecimiento de una situación cuyo

<sup>2</sup> Fecha en la cual se produjo el movimiento en el que participaron militares y civiles, tanto en su dirección como en distintas acciones, que impuso la junta de gobierno, integrada por el civil Jorge Toriello y los militares Jacobo Arbenz y Francisco Javier Arana, al derrocar al gobierno del General Federico Ponce Vaides, que sucedió al de 14 años del General Jorge Ubico.

rasgo más acendrado sería el nacionalismo, la cual a su vez, sufrió su propia negación con todo lo actuado, con el propósito de desvirtuar un contenido determinado, a raíz de la intervención armada de procedencia norteamericana.

En qué momentos y medida privó en el desenvolvimiento de las nuevas relaciones el espontaneísmo y cuándo se fueron regulando amparadas en idearios y programas más o menos precisos es cuestión que debe investigarse. Las carencias doctrinarias, ideológicas; el surgimiento, desarrollo y agotamiento de influencias teóricas debe quedar establecido. Su aplicación práctica en organizaciones y organismos políticos, sindicales, patronales, gremiales, administrativos, culturales, académicos, tienen que definirse con precisión.

Y el asunto clave a desentrañar: el de la actividad productiva, su contenido y formas de realización. Su determinabilidad entraña la caracterización del proceso. De ahí la necesidad de precisar el modo o los modos de producción en vigencia. Por una parte, hasta la caída de Ubico y la efímera continuidad de Ponce Vaides. Por otra, en su prolongación, en su sobrevivencia, ya en el periodo en que se proclama la cancelación del pasado histórico conservado por las dictaduras. De manera que pueda detectarse si se producen o no modificaciones, transformaciones. Y de ser así, puntualizar cuáles, cómo, y, a partir de cuándo. Hay que tomar en cuenta que el movimiento, en su avance y desarrollo llegó a definirse en sus postulados como antifeudal y antiimperialista. Lo cual conduce a la necesidad de revisar el estado de las fuerzas productivas y de los medios de producción en las diversas etapas que van del periodo de las dictaduras e incluyen y abarcan el lapso de los gobiernos democráticos, sin dejar de considerar las modificaciones impuestas por el contragolpe que se inicia con el triunfo de la invasión extranjera canalizada a través del grupo de Castillo Armas. Necesitamos tener claro qué elementos sobrevivientes de relaciones feudales o semif feudales operaban en la época dictatorial y se prolongaron en el nuevo periodo y cuáles relaciones capitalistas se venían dando; de qué manera coexistían y qué fisonomía fue adquiriendo la estructura económica posteriormente, con las medidas que se fueron implantando. Lo que, a su vez, implica el estudio de las superestructuras en desarrollo y los modos y formas de determinación recíproca entre ellas.

Fue evidente el impacto que en diversas relaciones implicantes de la actividad productiva constituyó el Código del Trabajo. El que en los objetos de trabajo y múltiples relaciones: medios de producción, medios de trabajo, fuerzas productivas, relaciones de produc-

ción desató la acción conjunta de la casi totalidad de disposiciones, planteamientos, medidas y realizaciones concretas de los gobiernos del régimen social innovador, sobre todo los de Arévalo y Arbenz, que principiaron por cerrarle la puerta a las inversiones norteamericanas y sus medios de control, manipulación y deformación de la economía nacional y sus implicaciones sociales. La reforma agraria, por lo pronto, modificó la situación de la tenencia de la tierra, afectando seriamente intereses de la oligarquía local y de las empresas norteamericanas, principalmente de la *United Fruit Company*, terrateniente mayoritario; y, enseguida, con la dotación de crédito y asistencia técnica brindados a los beneficiarios de la reforma y a los pequeños propietarios comenzaron a modificarse las condiciones del mercado interno y a producirse una serie de incidencias en las relaciones productivas. De no haber sido así no se hubieran acendrado entonces las actividades conspirativas que culminaron con la invasión. Sobre todo que realizaciones o proyectos en ejecución como la carretera del Atlántico, la hidroeléctrica nacional y el puerto de Santo Tomás<sup>3</sup> tendían a refrenar una serie de factores seriamente deformantes de la economía nacional, de su desarrollo independiente. Y, antes, se habían adoptado medidas concretas, específicas, de beneficio y protección de los intereses nacionales en lo concerniente a: fomento de la producción, seguridad social, régimen bancario, explotación de hidrocarburos, sistemas educativos, extensión cultural.

El estudio, análisis e interpretación de tan vasta problemática, encuadrada en el marco de participación paralela, aliada, divergente, contradictoria, antagónica, según las circunstancias de los sectores, grupos, clases sociales, permitirá arribar a conclusiones definitivas sobre el carácter y contenido de aquel proceso. Así pues, podrá establecerse si se trataba de un movimiento reformista, de la sustitución del estado oligárquico por un estado populista, para usar conceptos de Octavio Ianni, de una revolución interrumpida, y, en todo caso, determinar sus características. De hecho quedaría esclarecida la indagación histórica económica, social y política que pondría fin a una serie de especulaciones, muy en boga, de teorizantes bizantinos dedicados a

<sup>3</sup> Medidas y construcción de obras que tenían por objeto el control estatal de renglones fundamentales de la infraestructura que dependían por completo de empresas transnacionales. El transporte de mercaderías al puerto del Atlántico se realizaba exclusivamente por el ferrocarril, propiedad de la *International Railways of Central America*, subsidiaria de la *United Fruit Company*; la energía eléctrica era suministrada por la subsidiaria local de la *Electric Bond & Share*; todos los puertos del país estaban en poder de la *United Fruit Company* o de sus subsidiarias.

lanzar afirmaciones producto de la falta de ahondamiento en la realidad concreta, de la frivolidad contemplativa, del subjetivismo.

Aspecto fundamental por precisarse es el de la composición de fuerzas que participaron en la caída de Ubico, el derrocamiento de Ponce Vaides, el apoyo y sostenimiento de la Junta Revolucionaria y su recomposición en el inicio del juego democrático de la integración de partidos, desde los aprestos electorales de la reinstitucionalización. Mucho se ha destacado el papel determinante de los sectores de estudiantes universitarios, de maestros de escuelas públicas y del ejército; evidente por cierto, como que de ellos surgirían los equipos de integración gubernamental. Pero alguna ingerencia tuvieron en todo eso núcleos de obreros y artesanos. También de burócratas gubernamentales. Y los comerciantes, pequeños y grandes, también participaron. Uno de los segundos, Jorge Toriello, dirigente del movimiento, formaría parte de la Junta. El gabinete de ésta se constituyó con elementos que tenían alguna localización determinada en la gama social del país; gabinetes posteriores tuvieron integraciones más diversificadas, probablemente. Respecto a los campesinos poco o nada se sabe de la significación que para o en el movimiento pudieron haber tenido en un principio. ¿Por qué el levantamiento y matanza de Patzicía?<sup>4</sup> ¿Qué intereses afloraban, qué indujo y cómo se instrumentó el aplastamiento? Necesariamente tendrá que hacerse el estudio de clases y grupos sociales; su correlación; grado, niveles de participación y representatividad; coincidencias y divergencias de objetivos; de acuerdos y desacuerdos; de alianzas, tácitas o expresas, de circunstancia política o de afinidad ideológica, perentorias, efímeras o de más larga perspectiva.

Sólo en la medida en que se cuente con el estudio de la sociedad guatemalteca atendiendo a su división en clases, estratos y grupos y

<sup>4</sup> Casi inmediatamente después de instaurada, la junta revolucionaria de gobierno dispuso el envío de un fuerte contingente del ejército, acompañado de tanques, contra los indígenas de Patzicía, Municipio del Departamento de Chimaltenango, cercano a la capital; enfrentamiento del que resultaron muertos muchos indios, cuyo número no llegó a determinarse. Hasta el momento no se han precisado las causas y razones de la reyerta. Mientras algunos intérpretes de la época afirman que el conflicto tuvo su origen en la demanda de tierras que hacían los campesinos, otros sostienen que fue la respuesta del gobierno a la insurrección de campesinos, que de tal manera reaccionaban a una política agresiva en su contra, ejercida por el nuevo gobierno, para contrarrestar la manipulación por medio de la cual el gobierno de Ponce Vaides buscaba consolidarse pretendiendo demostrar el apoyo de ese sector de la población.

su movilidad en el desarrollo de aquel proceso se darán las condiciones que consigan una interpretación, cualitativamente distinta, que permita arribar al conocimiento de su contenido en toda su dimensión, en su profundidad. Sólo mediante ese procedimiento podrá sistematizarse el balance que dé cuenta del surgimiento, la evolución, permanencia o persistencia, agotamiento, reaparición o multiplicación de partidos y grupos políticos, a veces expresión de una misma clase, con matices ideológicos y objetivos inmediatos distintos; otras, de clases diferentes y hasta antagónicas con posiciones divergentes y en ocasiones coincidentes. Desentrañando así la historia se encontrará también la explicación de actitudes e incidentes que hasta el presente siguen resolviéndose anecdóticamente. Sectores sociales determinados tuvieron un rápido desarrollo con el inicio del movimiento que produjeron transformaciones ideológicas en la conducción política del gobierno de Arévalo; las cuales fueron mucho más determinantes en el gobierno de Arbenz. Y, como contrapartida, las posiciones opuestas fueron sedimentándose, asentándose, acentuándose, oponiéndose en creciente antagonismo. El análisis de la situación de las clases sociales, de su desarrollo al amparo o con el impulso del proceso nuevo en marcha podrá explicar satisfactoriamente las modificaciones de conducta política de quienes —muchos por cierto— formaron parte activa, algunos como dirigentes, los más como cuadros intermedios de los partidos que apoyaron o impulsaron a los gobiernos de Arévalo y Arbenz, y, en seguida, unos de inmediato, otros tras un paréntesis de cavilación en el interior o en el exilio, pasaron a constituir piezas fundamentales o secundarias, según su destreza, de los gobiernos reaccionarios, que vienen actuando contra los intereses nacionales a partir de la intervención norteamericana. Los hay también que se convirtieron en importantes contactos directos de las compañías norteamericanas que operan en el país.

En cuanto a las posiciones ideológicas y de clase, su carácter y efectos, sus antecedentes y perspectivas, no sólo en el que atañe a las manifestaciones de los dirigentes sino en relación —a veces contradictoria— con los sectores sociales que integraban la base de los partidos, tiene que hacerse el estudio comparativo de sus programas políticos, de las propuestas e iniciativas planteadas por sus diputados, ministros y funcionarios gubernamentales relevantes por sus cargos.

Así también, los escritos, informes, programas y medidas político-administrativas de los presidentes. Sus concepciones y ejecuciones, anteriores y durante el ejercicio presidencial, que de una u otra manera se relacionan con su conducta política ambivalente. A estas

alturas no pueden ignorarse los escritos ideológicos «filosófico» políticos producidos por Arévalo antes de figurar en la política activa del país. Durante el movimiento los políticos de primera fila los ignoraban o compartieron sus posiciones sabiéndolo o no. Es necesario contrastar esos escritos con sus discursos políticos para establecer las incongruencias o contradicciones que encierran, políticamente circunstanciales o por modificaciones ideológicas surgidas de la situación misma a la que se hacía frente. Igualmente conviene constatar la prolongación de algunas de sus formulaciones. De lo contrario, sin tomar en cuenta posiciones ideológicas y de clase, no pueden entenderse las decisiones de Arévalo para favorecer medidas de beneficio a las clases asalariadas; el Código del Trabajo, muy concretamente, con otras y su obstinación en golpear a los marxistas y sus incipientes organizaciones. Sin ese enfoque indagatorio tampoco podrían razonarse los veneros de la corrupción puesta en práctica por Arévalo, la que cobró mayor auge como procedimiento para ganar la neutralidad política del ejército y fomentar la participación de los oficiales en la actividad económica como propietarios urbanos, rentistas y terratenientes, sobre todo cuando en la época de Arbenz se beneficiaron con la reforma agraria. No de otra manera, sino tomando en cuenta posiciones ideológicas y de clase podría entenderse que el presidente Arbenz planteara ante los representantes de la exigua minoría que conservaba en su poder la casi totalidad de la tierra una correcta fundamentación de la reforma agraria, mientras incorporaba a su gabinete significados elementos de la burguesía. ¿Como táctica de distracción; como ilusoria compañía de ruta; como recomposición de las fuerzas que derrocaron la dictadura; como factor que contrarrestara o neutralizara la embestida; o, como reafirmación del proceso de desarrollo capitalista que se proclamaba?

Con iguales bases tiene que darse una mayor explicación sobre la desmedida confianza de Arbenz y los partidos políticos y organizaciones obreras y campesinas en el ejército, como defensor del movimiento que, en la medida en que continuara radicalizándose en beneficio de las clases asalariadas amenazaba los crecientes intereses económicos de algunos oficiales y dirigentes políticos enriquecidos. De ahí que deba revisarse si la puntilla al régimen fue una traición del ejército o la adopción, por su parte, de una línea consecuente con el proceso de aburguesamiento de oficiales y políticos, hoy plenamente incorporados a la oligarquía.

Por lo que se refiere al proceso de desarrollo y fortalecimiento de los sectores obreros y campesinos, sus luchas, conquistas, concesio-

nes, beneficios recibidos y otorgados, también hay que atar las coyunturas de manipulación política del gobierno, de los partidos, tendiente a conseguir el desarrollo capitalista que se proclamaba.

En cuanto al indio, se impone la necesidad de incluir su participación, como todo hombre, de carne y hueso, en el conjunto de relaciones económicas, sociales y políticas del país, atendiendo al lugar que ocupa, al papel que desempeña en ellas, evitando los esquematismos de interpretaciones paternalistas neolascasianas que cobran moda, las cuales han ideado el artificio especulativo de excluirlo subrepticamente de las relaciones sociales de clase. De esa manera, tales posiciones confunden el problema al establecer una supuesta identidad entre grupos étnicos y clases sociales. Así, sitúan mecánicamente a los "indígenas" como clase explotada y a los "ladinos" como explotadores, distorsionando la categoría de "colonialismo interno" al perder de vista que los integrantes de esos grupos étnicos actúan como explotados o explotadores según condiciones determinadas que se derivan de las modalidades que adquiere su participación en cuanto a vínculos específicos de fuerzas productivas, modos y relaciones de producción. En Guatemala, no constituye ningún secreto que en el occidente del país, por ejemplo, hay "indígenas" que explotan "indígenas" y "ladinos".

Muchos de los aspectos que se han señalado y otros más se han estudiado, naturalmente. Desde diversos puntos de vista. Se trata, casi siempre, de trabajos individuales, personales. Sin embargo, la necesidad de profundizar más en ellos demanda el equipo interdisciplinario y las vías metodológicas que sugerimos.

**SUMMARY:** It is necessary to study the period of progressive policies in Guatemala (1944-1954) taking in account subsequent events all over Latin America and the international balance of forces. In that way we will find an explanation about the conditions in which those policies underwent and North American imperialism crushed it.

**RÉSUMÉ:** L'étape de transformation de Guatemala (1944-1954) doit être analysée par comparaison aux événements qui se sont produits après à l'Amérique Latine, et dans le contexte des forces internationales. C'est ainsi qu'on va se trouver une explication sur les conditions de ce transformation et son écrasement militaire par l'instigation de l'impérialisme des Etats Unis.